lo que aconsejan los otros, será sancionado a veces de forma cruel y humillante. Aun recuerdo a un vecino a quien su mamá le puso un vestido de su hermana y lo sacó a la calle, sólo porque estaba llorando. No es que usar vestido sea malo, lo doloroso fue la intención que se le dio a esa acción.

Tantas presiones de mi entorno exigen que esté al pendiente de todos y cada uno de mis actos para no tropezar y hacer algo que ponga en duda mi (paradójicamente frágil) masculinidad. Cada movimiento, cada inflexión de la voz, incluso cada mirada deberán transmitir fuerza y decisión; la duda no tiene cabida en nuestro repertorio.

Bajo ninguna circunstancia debo experimentar miedo o mejor dicho, expresarlo. Tengo que estar listo para resolver cuanto problema me confíen y por supuesto demostrar que soy mejor que cualquiera de los varones de mi

Francisco Antúnez

Hacia una nueva paternidad

Con el foro Jornadas de Paternidad 1998, *"Propuestas y Desafíos en el Ejercicio de la Paternidad"*, efectuado en la ciudad de México, se sacó al ámbito público las experiencias de los padres mexicanos; se avanzó en la búsqueda de nuevas formas de ejercer una paternidad responsable, compartida, afectuosa y participativa; se identificaron los obstáculos sociales, culturales, psicológicos, laborales y legislativos que impiden vivirlas, y se discutieron alternativas y estrategias para llegar a ellas.

Durante dos días, 15 y 16 de junio, más de 300 personas se reunieron en las seis mesas de trabajo del foro convocado por el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias (CORIAC), con el apoyo de instituciones públicas y académicas, así como por organizaciones no gubermentales. Una fecha que enmarcó el foro, fue la del Día del Padre (que en este año se celebró el 21 de junio), la cual se busca resignificar, puesto que hasta ahora se ha reducido a una fecha comercial y de consumismo.

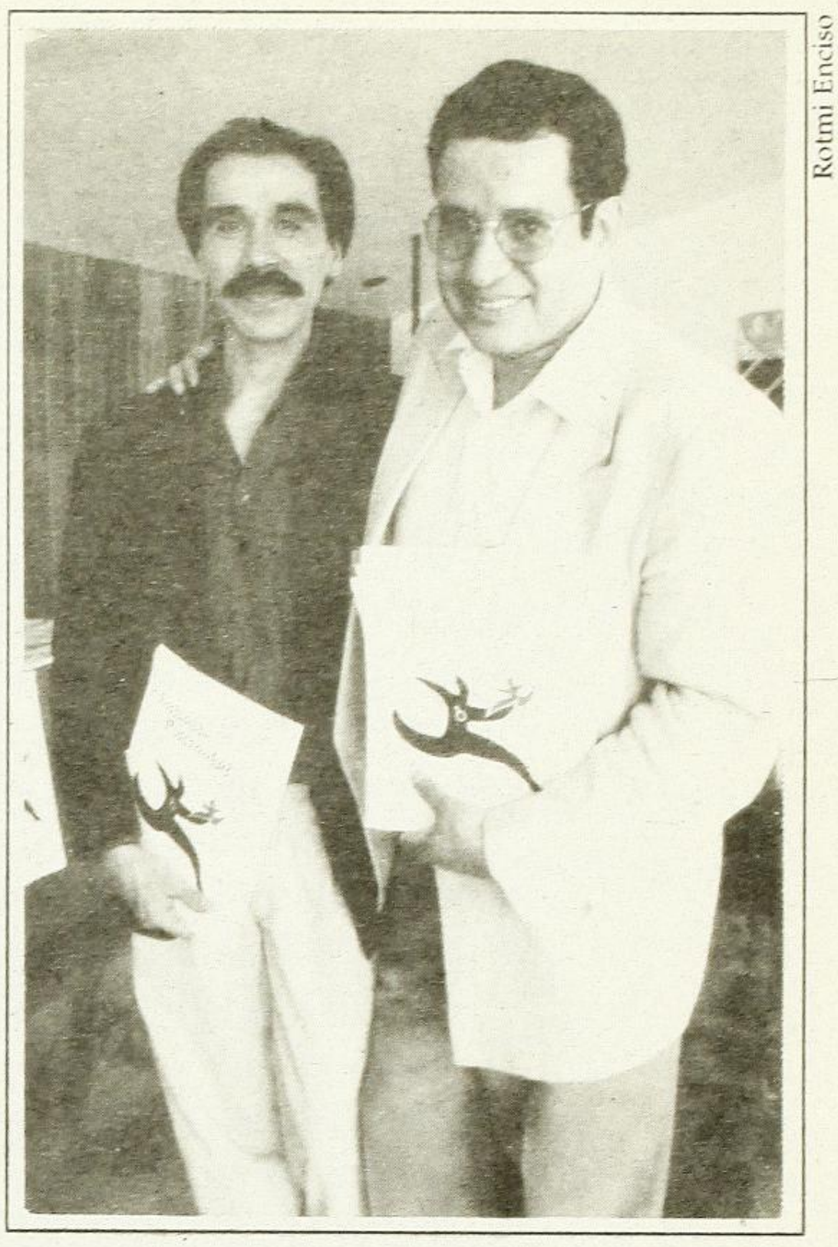
Francisco Cervantes, coordinador del CORIAC, indicó que en el ejercicio de una nueva paternidad, en transición, existen muchos obstáculos: la práctica vigente de los hospitales públicos y varios privados que prohiben a los hombres asistir al parto; la falta de una licencia por cuidados paternos en la Ley Federal del Trabajo; el inexistente derecho de los padres varones al servicio de guarderías, hasta los patrones culturales tradicionales que definen el cuidado de hijas e hijos como tarea femenina.

En esta etapa de cambios y crisis de los papeles tradicionales femenino y masculino, para muchos hombres el papel que hasta ahora se les ha asignado como proveedores y jefes de familia, representan un obstáculo en la interacción familiar y reclaman su derecho a interactuar de manera no violenta con hijas e hijos y con sus parejas.

entorno. Pobre de mí si no seduzco a cuanta mujer cruce por mi camino y por supuesto se espera que le haga el amor con tal maestría que la deje casi, casi en calidad de moribunda. Todas esas exigencias no escritas, pero grabadas en lo más profundo de mi ser condicionan mi actuación a lo largo de la vida. Hay quienes afirman que ser varón es muy fácil y envidiable, nada más alejado e la realidad. Estar al pendiente, constantemente, de la forma en que me conduzco exige un gran desgaste de energía. Tener que reprimir algunos sentimientos y expresar otros relacionados con la agresividad limitan en gran medida mi vida.

Casi puedo asegurarte que a la mayoría de los hombres les pasa lo que a mí; me siento en desventaja frente a la capacidad verbal femenina. En las discusiones, con mi pareja, puede que tenga razón pero la exposición de mis pensamientos no siempre la convencerán y entonces gritaré y me tornaré inflexible, como estrategia para conseguir una victoria que a final de cuantas abrirá una brecha en la relación.

La cuestión de no entregarme desde el punto de vista sentimental puede deberse a que temo depender de otra persona, pues a lo largo de toda la vida se me ha dicho que yo debo ser quien guíe, que no sería varonil si mi mujer me dirigiera. Decirle que la amo y me fascina hace que me sienta vulnerable, como si temiera que pudiera dañarme ¿Sigo pensando que las mujeres son malas? ¿Aún tú hija mía?


Rotmi Enciso

Tu novio se molestó porque hablaste con otro joven, te hizo una escena de celos y se marchó indignado. No te preocupes, regresará, pero por favor preocúpate si esto vuelve a repetirse. Lo más probable es

Por esa razón se propone redefinir los componentes que hasta ahora han sustentado la paternidad y reconstruirla basada en el respeto, la equidad y la tolerancia, pasando por el ejercicio de la sexualidad y la crianza de los hijos.

Una de las mesas de trabajo fue la relacionada con la imagen del padre en los medios de comunicación, en la que participaron Sara Lovera; Rosario Novoa, del Programa Nacional de la Mujer; la publicista y feminista Anilú Elías; la productora del programa "Escuelas para Padres" (canal 11 de T.V.), Reyna Canales, y el publicista José Gómez Aguado, quienes hablaron sobre los papeles estereotipados de hombres y mujeres, y que en el caso del padre son varias imágenes contradictorias, las que se transmiten en los medios: fuerte, débil, autoritario, sumiso, poderoso, presente y ausente.

Lovera indicó que las imágenes hablan de hombres inútiles, informales y hasta ridículos cuando se meten a la vida cotidiana. Más que reforzar estereotipos, los medios están ocultando los cambios y otras realidades.

Novoa, a su vez, señaló que mientras los medios de comunicación sigan reproduciendo los esterotipos del "deber ser social", desconociendo las diferentes formas de interactuar entre los individuos y siendo poco receptivos a los cambios en las actitudes que la dinámica social presenta, la distancia entre lo que es y lo que debiera ser será mayor, contribuyendo con ello a la fricción social e intergenérica.

Gómez Aguado hizo un recorrido histórico de la figura del padre, empezando por Hernán Cortés, como la primera imagen paterna que se conoce, hasta llegar al padre "de todos nosotros", la figura presidencial; en tanto que Anilú Elías destacó que es importante señalar qué es lo que esperamos de los medios y ofrecer propuestas más concretas y novedosas, como el programa *"Escuela para Padres"*, ya con siete años de vida, del cual Reyna Canales explicó la dinámica y los objetivos que se persiguen.

El CORIAC surge en 1993 y es el único espacio organizado de trabajo con y entre hombres que cuestionan y encuentran apoyo para los cambios personales y colectivos de su masculinidad hacia relaciones más igualitarias. Para cumplir sus objetivos ha efectuado actividades públicas como la Feria de la Paternidad efectuada en junio del año pasado.